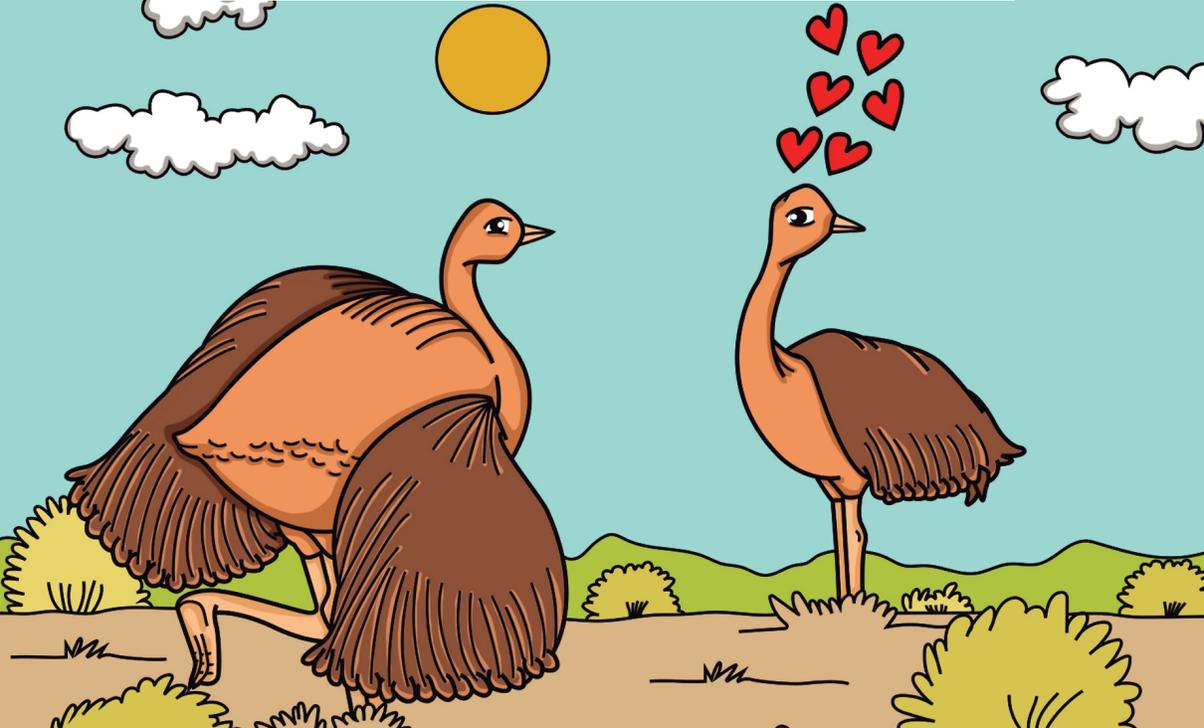


EL ÑANDÚ: HISTORIAS DE LA ESTEPA DE AYSÉN



EL ÑANDÚ: HISTORIAS DE LA ESTEPA DE AYSÉN

Cuento para niños de 6 a 9 años

Contenido

Beatriz Brito / Bojana Kuzmicic

Ilustraciones

Hugo Tapia

Diagramación

Huemul Estudio: www.huemulestudio.cl

Editorial

Photosíntesis

Asesor Científico

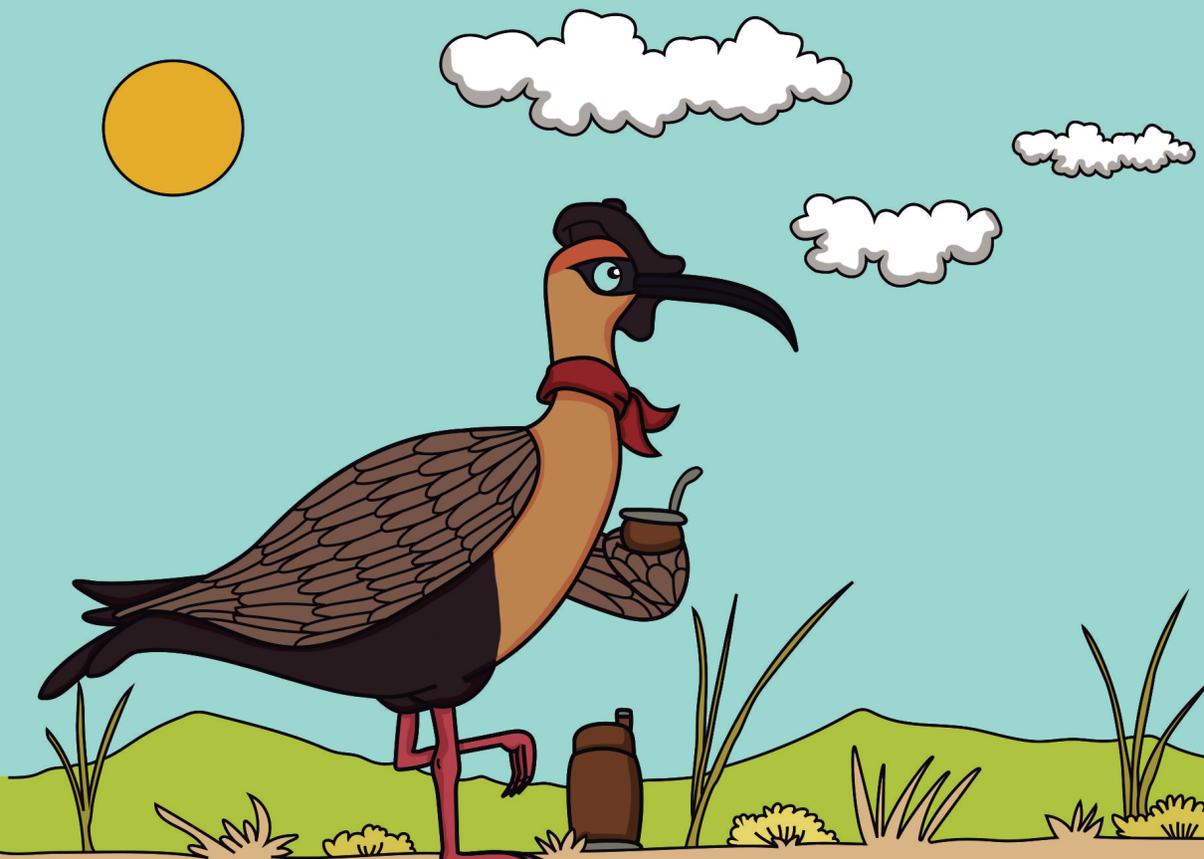
José Gerstle

Contacto

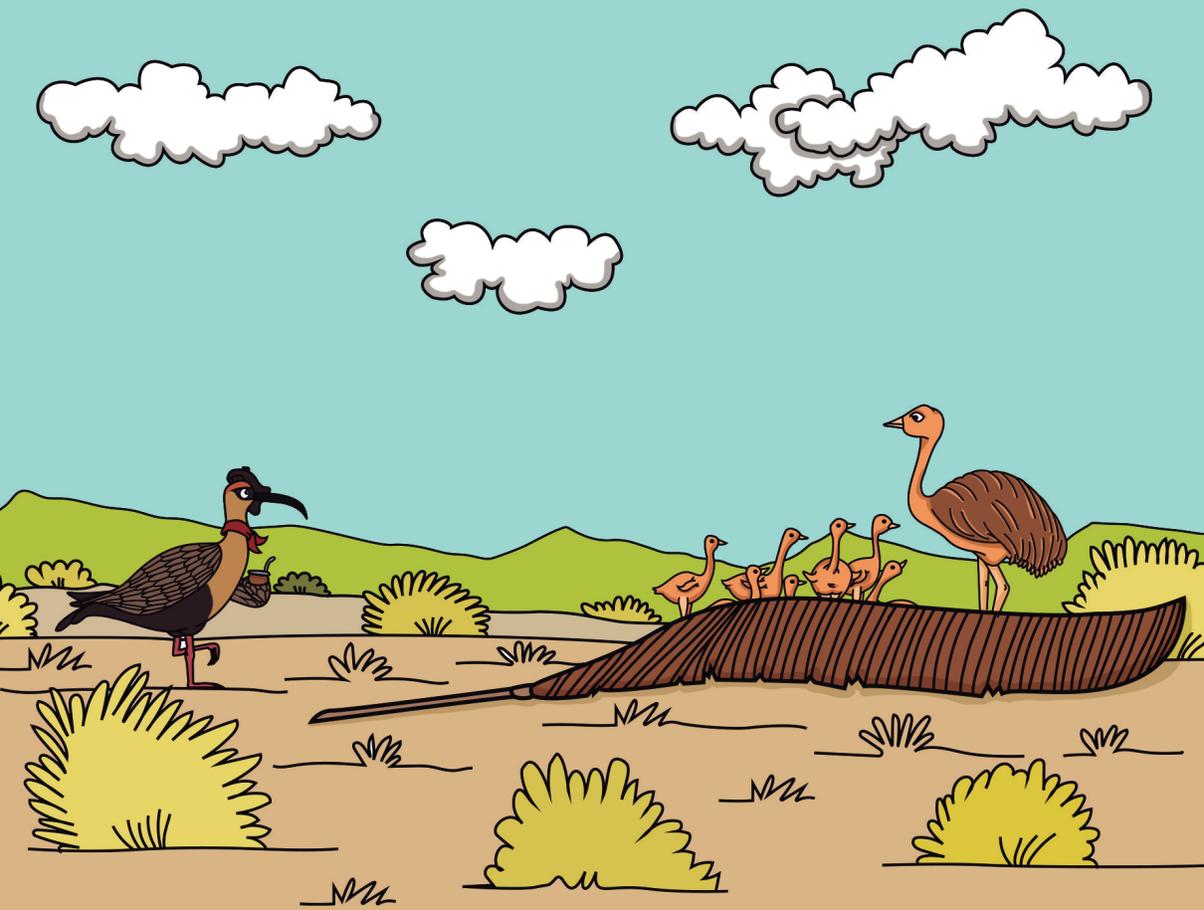
SEREMI del Medio Ambiente: Portales N°125, Coyhaique

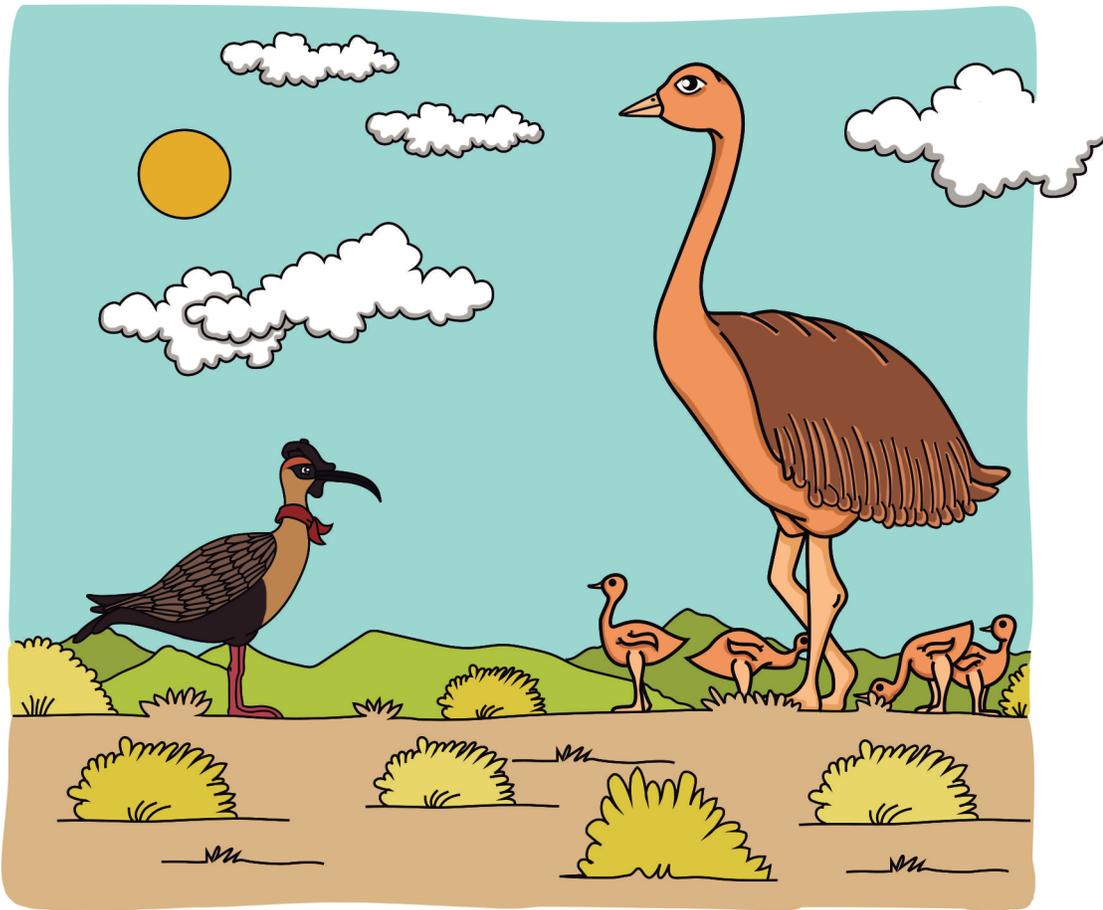
En este cuento, la Bandurria gaucha nos contará de una gran ave, la más grande de Chile y que está presente en la estepa de nuestra Región. ¿Te imaginas cuál es?.

Acompañemos a la bandurria gaucha a descubrir las maravillas de la Región de Aysén.



Hoy conoceremos al Ñandú, el ave terrestre más grande de Chile y vive en la estepa patagónica de nuestra Región. Esta ave posee particulares características, tiene un largo cuello y unas largas piernas que le permiten correr muy rápidamente. Además, ¡qué hermosas y grandes plumas tiene!. Son de color café con pintas grises y blancas. A pesar de que tiene unas grandes alas, el Ñandú no puede volar, pero son felices caminando y corriendo por los pastos.

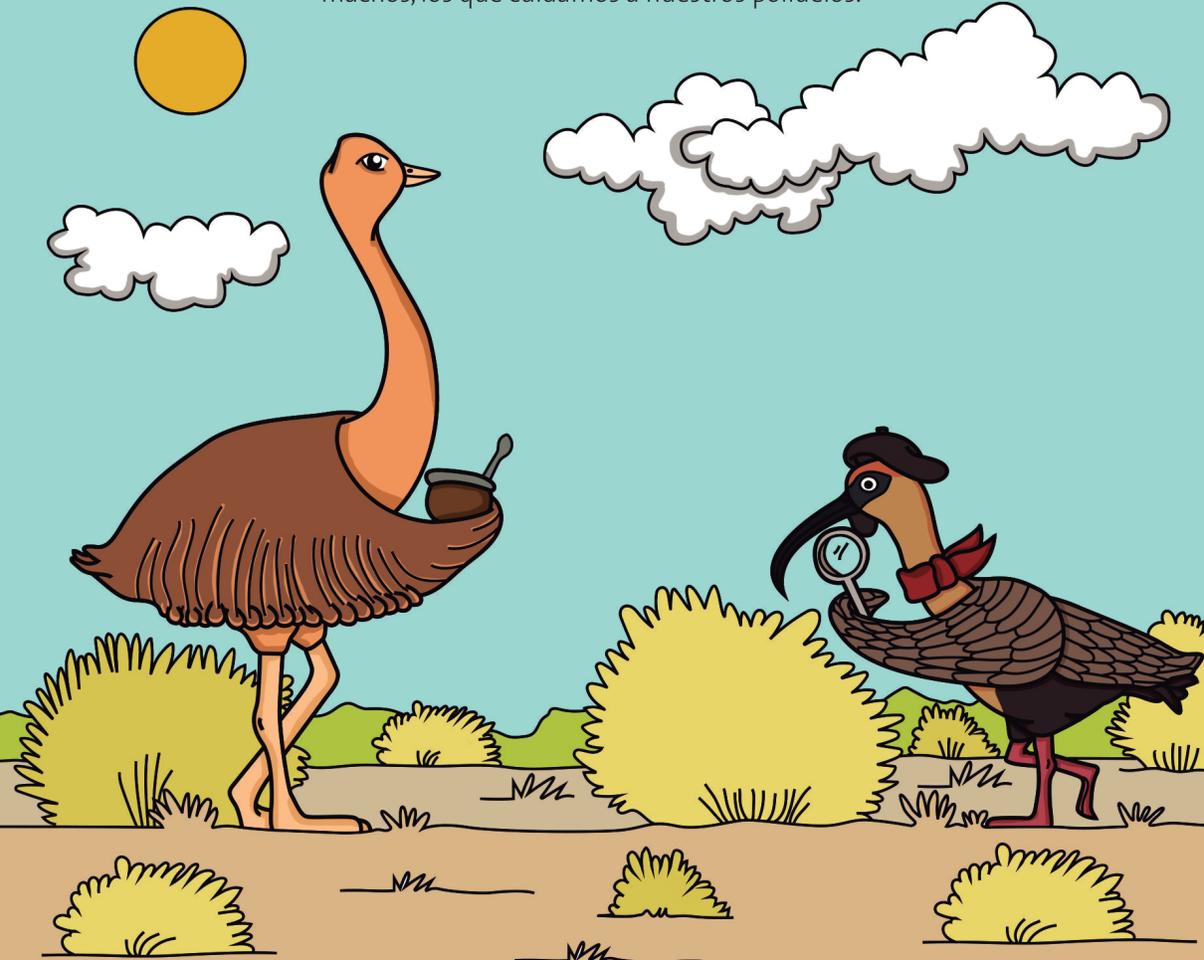


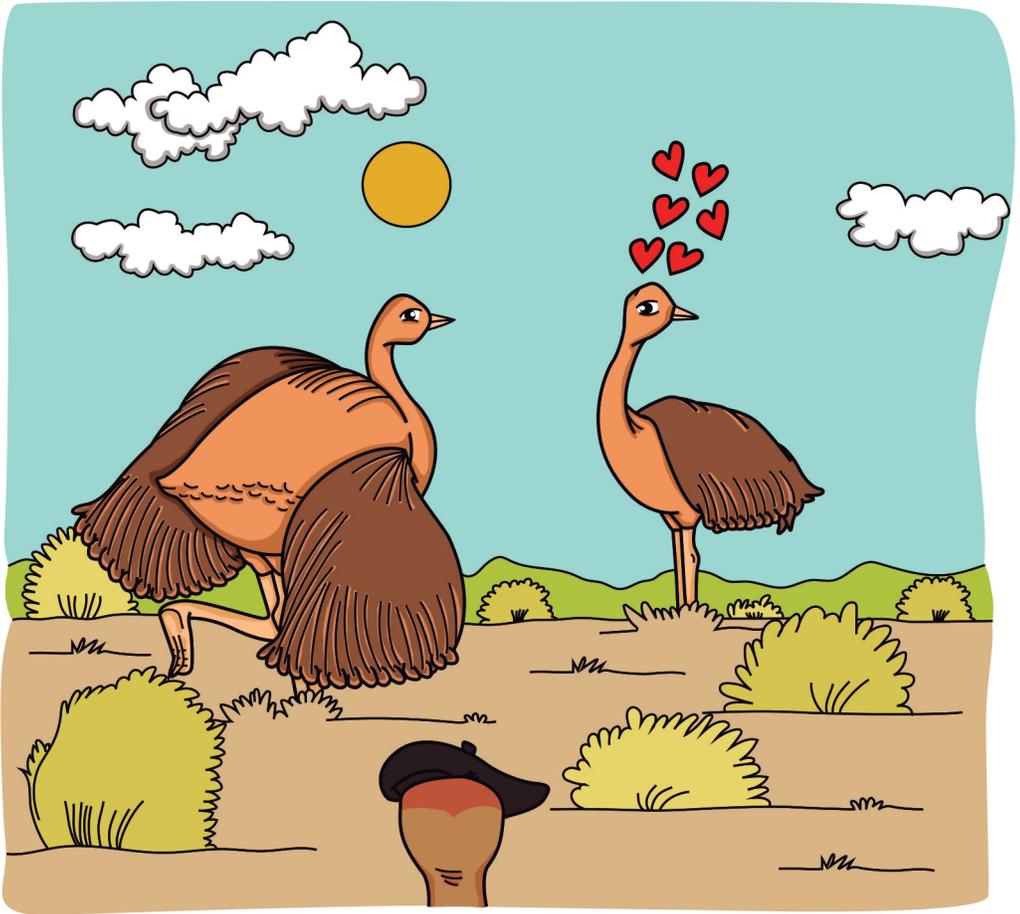


La curiosa bandurria gaucha se acerca a una familia de esta gran ave. Hola Sr. Ñandú, ¡qué hermosa familia tiene! Vine a invitarlo un mate para que me cuente más de su vida. Hay algunos niños que quieren aprender de usted -le dice la Bandurria-. ¡Doña Bandurria! Que agrado verla por estas tierras, la saluda el Ñandú. Convideme mate y yo les voy a contar más de nuestra historia, nuestras costumbres y algunas cosas más...



Nosotros los Ñandú, vivimos alrededor de 15 años, ¡más años de los que tiene usted, mi amiga bandurria!. Nos alimentamos de arbustos y malezas, aunque a veces también comemos algunos insectos. Muchas veces a los niños y niñas les llama la atención que somos nosotros, los machos, los que cuidamos a nuestros polluelos.

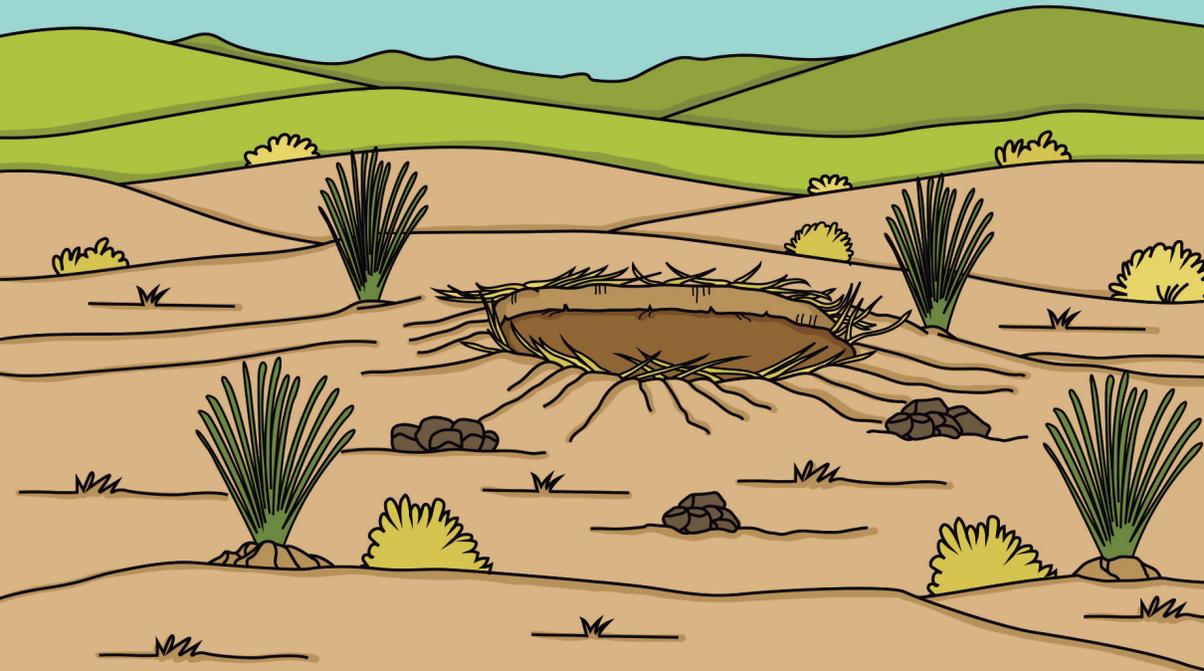


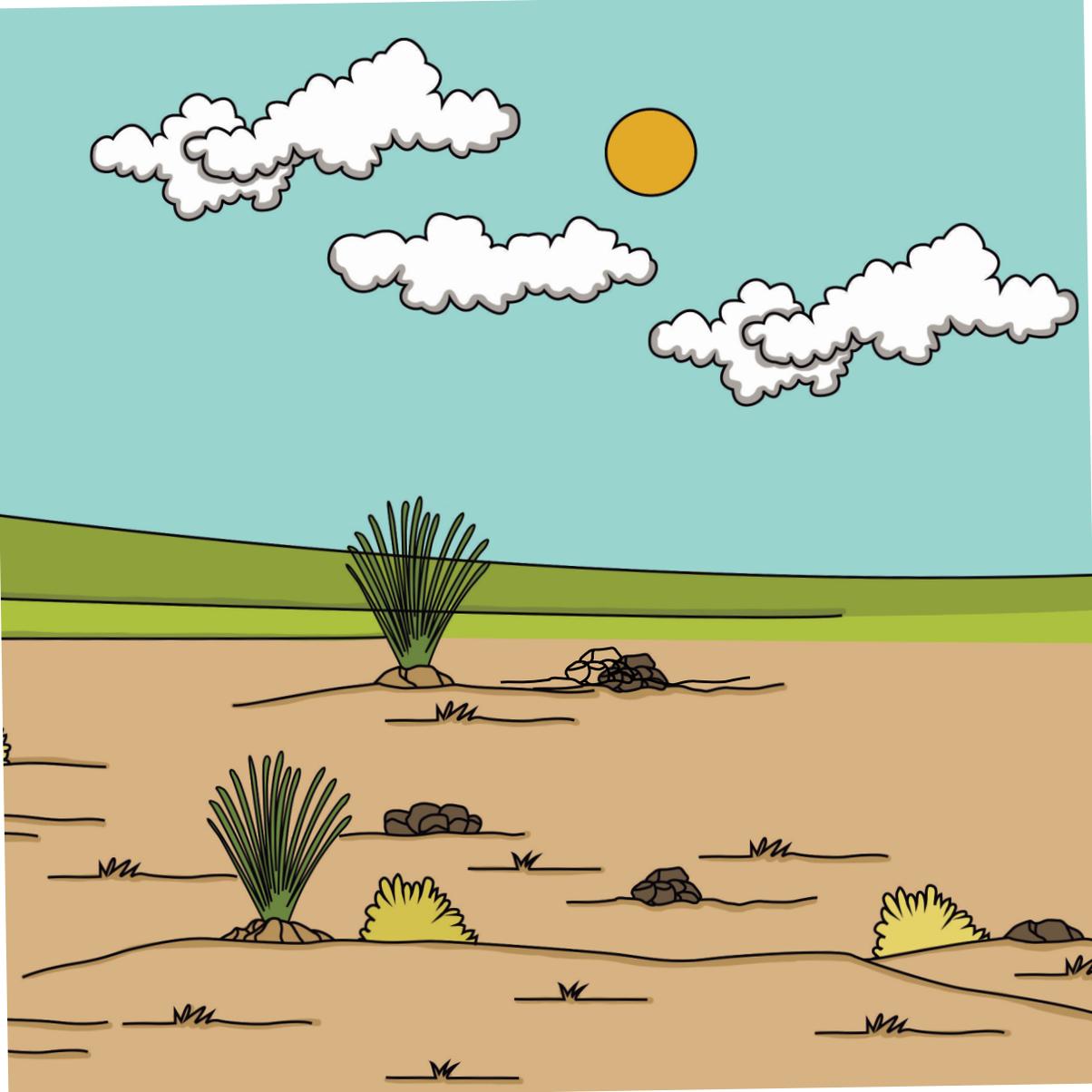


Los machos hacemos exhibiciones de cortejo para atraer a las hembras (unos bailes con nuestras alas), construimos los nidos en donde las diferentes hembras ponen sus huevos y día a día los tenemos que voltear para que tengan una buena temperatura. Así los vamos incubando y al paso de 30 a 40 días nacen nuestros pequeños polluelos, también conocidos como “charitos”.

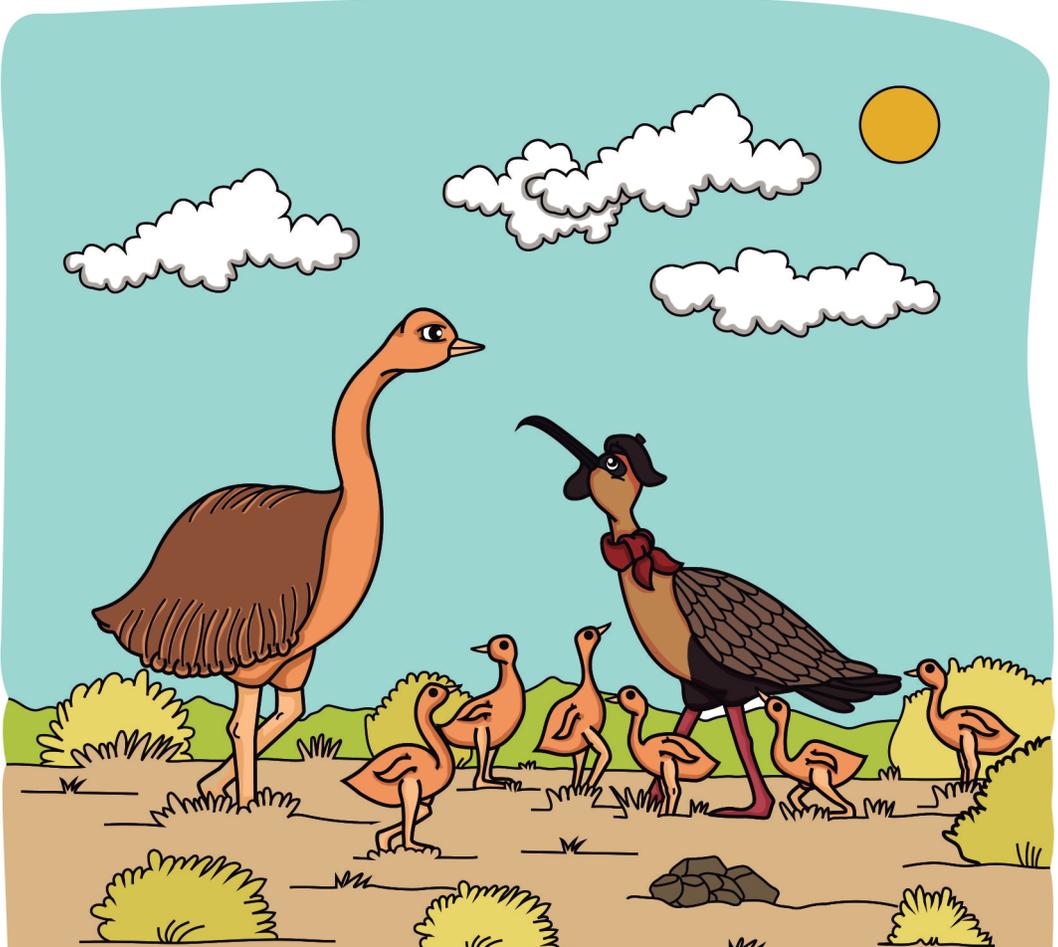
La postura de huevos de las hembras comienza a principios de agosto y finaliza en diciembre. En este periodo tenemos que estar muy atentos a nuestro nido, para que no sea atacado por otros animales. El nido está construido con pasto seco, palitos y algunas plumas. Los hacemos raspando el suelo en laderas de cerros para que pasen desapercibidos.

En las siguientes hojas podrás encontrar stickers para ayudar al Ñandú a completar su nido y esconderlo éntre los matorrales de la estepa



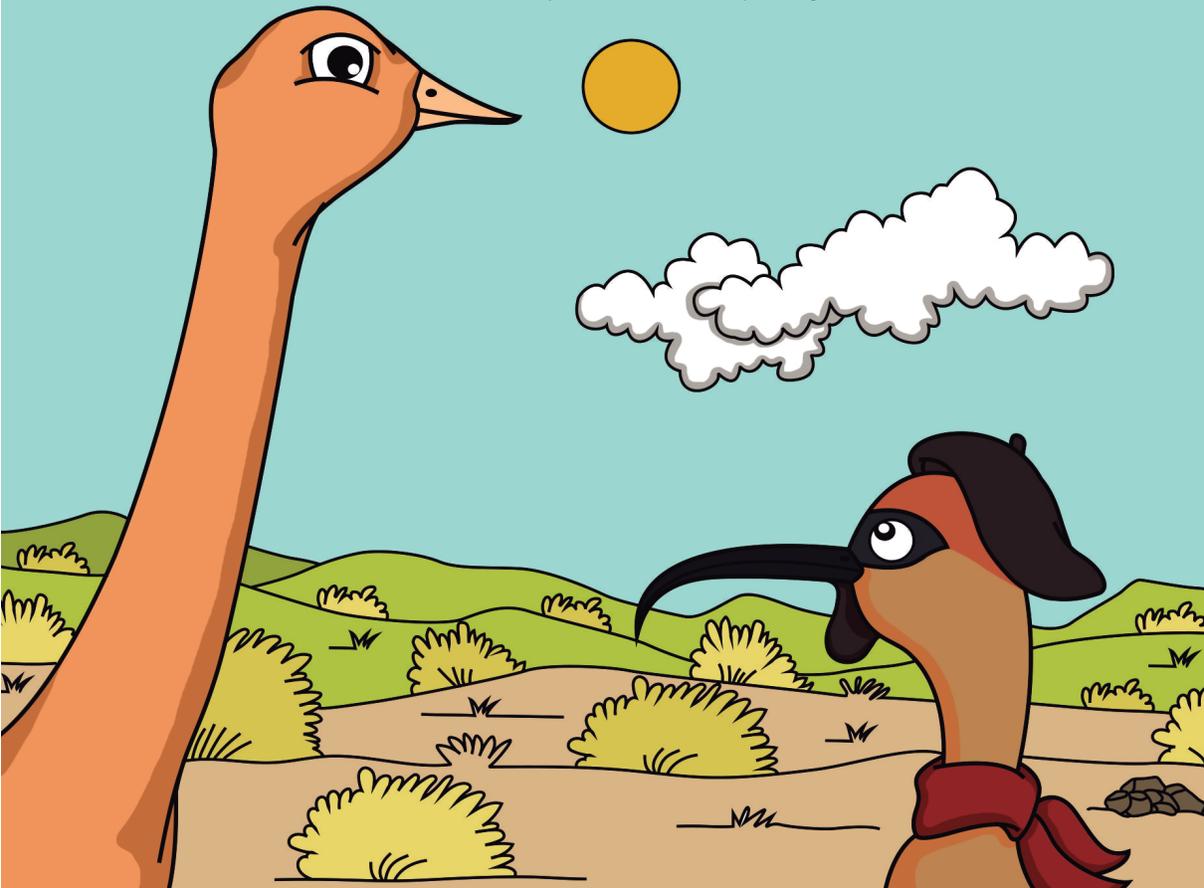


Apenas nacen, los charitos se alimentan solos e incluso pueden caminar y correr para escapar de los depredadores como el zorro ¡son muy independientes!. Ellos son mis hijos, eran 8, pero ya solo quedan 6 y vivirán conmigo hasta sus 6 meses. Cuando somos pequeños tenemos que andar con mucho cuidado, todos juntos y a la siga de nuestro padre.

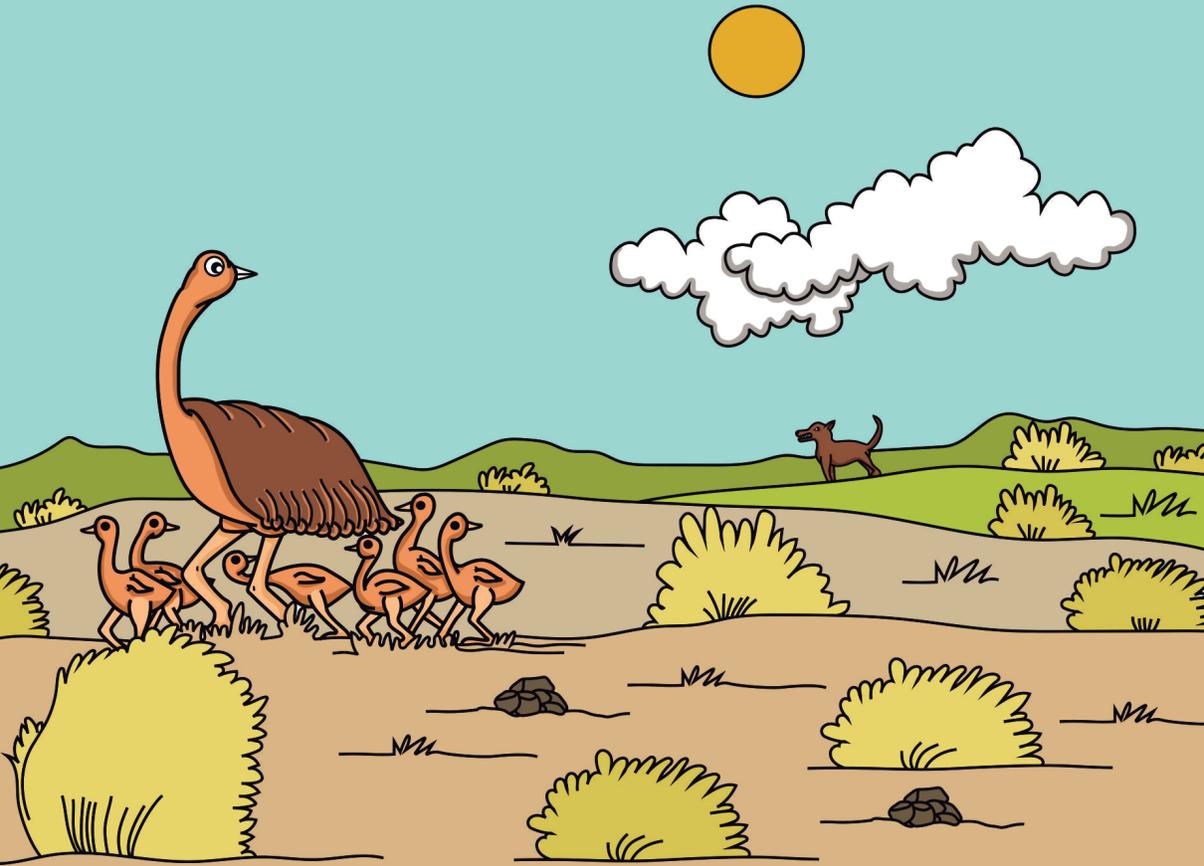


Asombrada la bandurria exclama: ¡Estos charitos son muy bonitos y simpáticos!, pero cuéntame amigo Ñandú... hay algunos científicos que dicen que cada vez quedan menos de ustedes, más allá de los que son cazados por los depredadores, que es parte de la naturaleza, ¿tienen otras amenazas que hacen que vivan menos?.

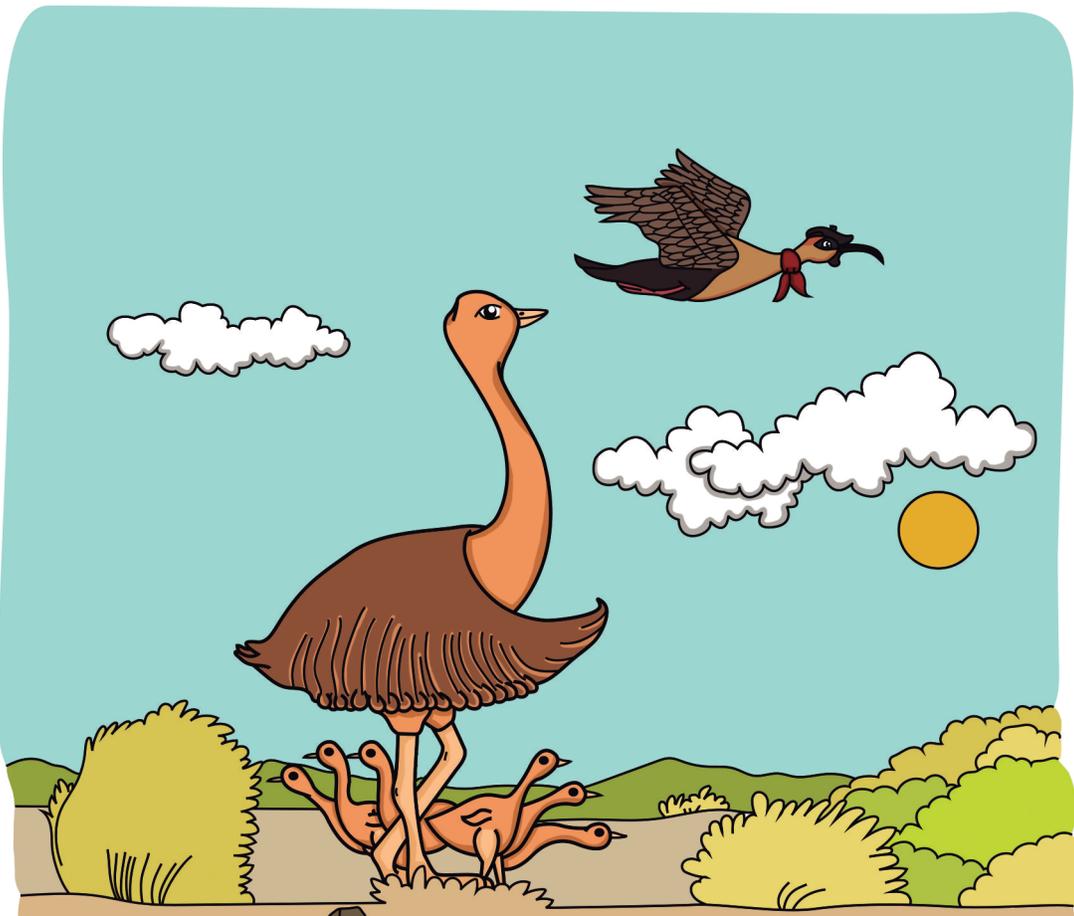
Es cierto, dice el Ñandú. Nosotros en esta Región vivimos en Cochrane y Ñirehuao, y no superamos los 500 individuos en ambas localidades. No somos muchos, pero como hemos visto a los científicos con sus cámaras y binoculares observando nuestras conductas, creemos que nos estudian para ayudarnos.

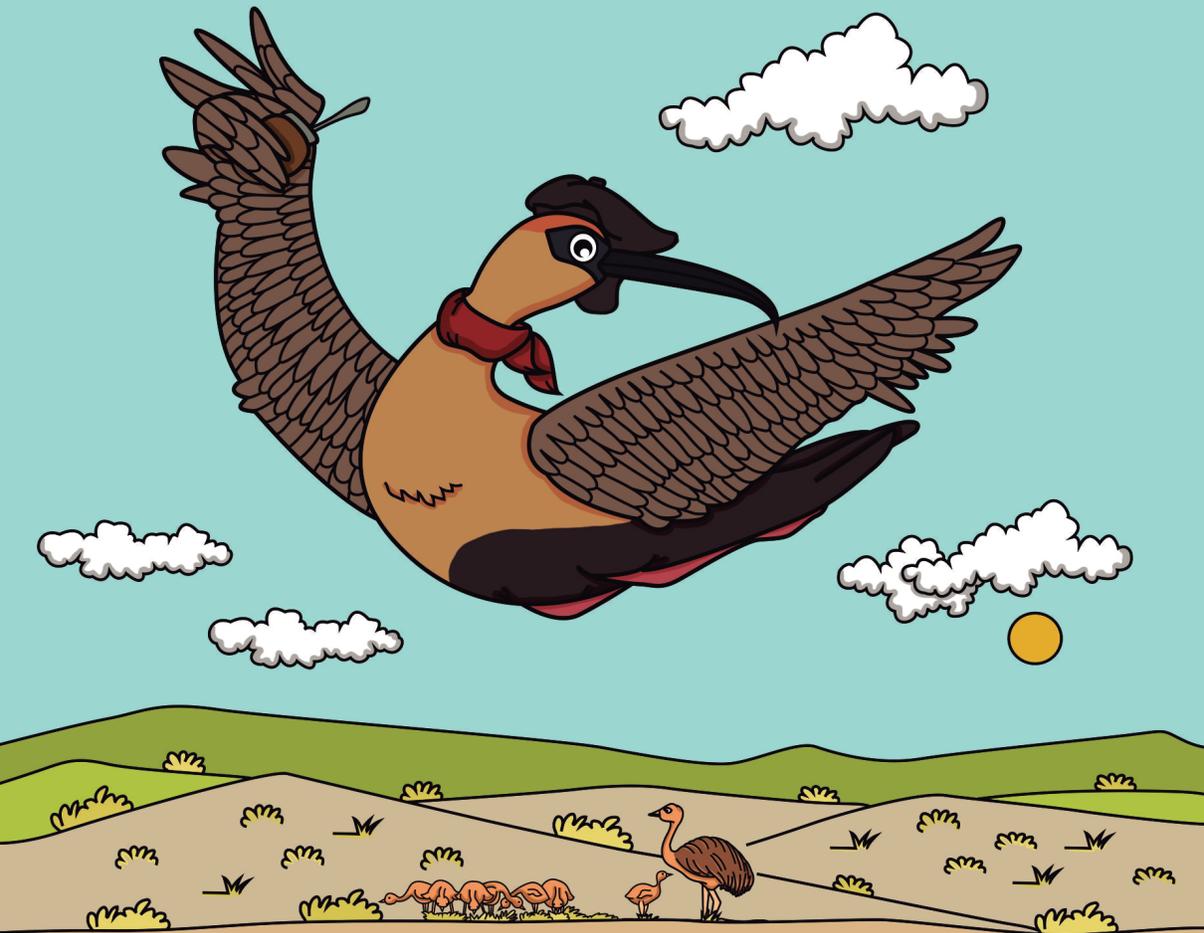


El papá Ñandú de repente grita: ¡Cuidado, corran! ¡Viene un perro! ¡Síguenme hijitos!



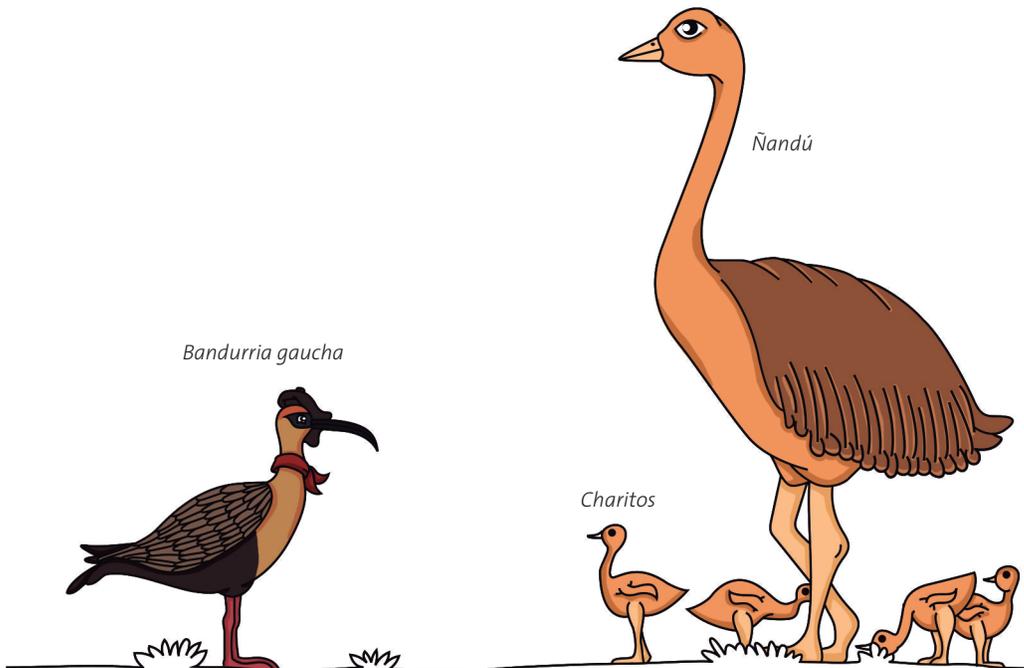
¡Menos mal no nos alcanzaron!, dice la bandurria. Ya he visto a esos perros antes intentando cazar animales silvestres, cuando he visitado a otros amigos. Se dice que fueron abandonados por sus dueños humanos y ahora viven sueltos cazando a animales que no saben defenderse de ellos. Son una amenaza para muchas especies porque además nos transmiten enfermedades. ¡Qué lamentable que existan seres humanos tan irresponsables!, no saben cuánto daño nos hacen.





Ya más tranquilos los ñandúes se preparan para despedirse de su amiga bandurria. Che, ha sido un gusto compartir el día contigo, dice el papá Ñandú. Ojalá los niños aprendan más de nosotros para que nos conozcan y nos cuiden. Nuestra historia también depende de ellos, dice un pequeño charito. ¡Adiós bandurria gaucha!

PERSONAJES DE ESTE CUENTO



Programa FNDR "Transferencia Implementación Regional Estrategia Biodiversidad" Financiado por el Gobierno Regional de Aysén y su Consejo.